

“Las cuentas cuentan”

(Aproximación al concepto de *información asimétrica*)

Ángel José Toranzo Portela, 2º Curso de Economía y Finanzas

Las cuentas cuentan porque la contabilidad es el lenguaje universal que utiliza el mundo de la economía y las finanzas. Y si la primera y más importante función del lenguaje es la **comunicación**, la contabilidad debe también servir -¿fundamentalmente?- para comunicar transparencia y transmitir claridad y tranquilidad al entorno económico. No creo que quepa la menor duda: si una empresa transmite imagen de **transparencia** al mercado, tendrá una gran ventaja competitiva, a nivel estratégico, con respecto a sus competidores.

Las cuentas y la asimetría. Ricardo N. Bebczuk, en su libro *“La información asimétrica en mercados financieros”* dice que existe información asimétrica cuando una de las partes involucradas en un contrato no cuenta con toda la información relevante sobre las características del otro contratante. En finanzas se da cuando el acreedor no posee información suficiente ni control sobre el uso que el deudor dará a los fondos. Cuando hacemos una compra en la vida cotidiana solemos pagar al contado. Pero en finanzas un deudor toma el dinero *hoy* con la promesa de devolverlo en el *futuro* con las ganancias que genere. Sin un conocimiento preciso sobre la honestidad de este deudor, el acreedor se verá obligado a juzgar algo tan etéreo como el valor de una promesa. Como se trata de dinero ajeno, el deudor oportunista tiene incentivos para ocultar su proyecto, puede aplicar los fondos a un destino diferente, o declarar ganancias ficticias para eludir el repago y ganar más a expensas del acreedor, etc. Como apoyo a esta tesis, voy a contar una experiencia personal que, aunque humilde, puede también argumentar lo que acabo de decir:

Hace unos años, cuando trabajaba en una tienda de videojuegos, decidí lanzar una nueva línea de negocio basada en la compra, venta y cambio de juegos de segunda mano. Transcurrido un tiempo, caí en la cuenta de que muchos clientes solían traer sólo aquellos juegos que estaban en peores condiciones, los más aburridos, los más viejos o, simplemente, los rotos. En un primer momento adquirí bastantes de estos y, como

apenas llegaban ingresos por las ventas, empecé a descapitalizarme, lo que afectó al resto del negocio, incluido la venta de juegos buenos e incluso a los lanzamientos. Debido al desconocimiento del negocio, me cargué de juegos malos y, cuando llegaba alguno bueno e interesante, llegué a rechazarlo por el precio, aunque era interesante para el negocio. El círculo vicioso continuó y muchos clientes que verdaderamente me interesaban dejaron de acudir a mi tienda al ver el mal género que tenía para comprar e intercambiar y lo poco que pagaba por sus productos. La situación se pudo corregir cuando fui conociendo el negocio, descubriendo a los clientes tramposos y cuando comencé a tener información y a pagar el precio justo por cada juego.

Las cuentas y la globalización. Para evitar **asimetrías** de información en las empresas, es imprescindible que éstas envíen datos claros e inequívocos a proveedores, inversores y clientes. En un mercado tan globalizado como el que tenemos en el siglo XXI, en que empresas y agentes económicos realizan constantes transacciones con todo el mundo, la transparencia es, más que nunca, imprescindible. Si no existe transparencia, no habrá **confianza** y, sin confianza, no se pueden hacer negocios. Muertos los negocios, la actividad económica se congela. La actual crisis económica es prueba de ello: una falta de transparencia en los balances bancarios de las hipotecas ha contaminado a todo el sistema. Nadie se fía de nadie. La asimetría de la información ha aumentado y la actividad económica se ha reducido considerablemente. La crisis financiera ha afectado a la economía real.

En el ámbito económico-financiero, el instrumento básico de obtención de información es la contabilidad, que servirá para informar a los usuarios externos de las cuentas anuales y para que los directivos tomen decisiones al gestionar las empresas. La información será también demandada por socios, administradores, hacienda pública, el mercado de valores, instituciones financieras, inversores y analistas financieros, proveedores, clientes, acreedores, empleados y otros agentes sociales, como sindicatos, asociaciones de consumidores y empresarios. Pero hay que tener en cuenta que esa información contable no siempre es del todo objetiva, ya que puede estar influenciada por quienes la elaboran, ya sea buscando favorecer sus intereses o debido a errores (involuntarios o deliberados). Incluso se puede dar el caso de que haya empresas que utilicen *ingeniería financiera* o *contabilidad creativa* al aplicar las normas contables. Hay empresas que aplican los principios y normas contables, dentro de la flexibilidad que estos permiten, eligiendo las alternativas más favorables a sus intereses, aunque sea

en perjuicio de terceros. Para garantizar el equilibrio en esta confluencia de intereses, existen criterios de valoración uniforme, principios de contabilidad generalmente aceptados (PCGA) que deben ser aplicados por profesionales independientes: **los auditores.**

Debido a la globalización de la economía, cada vez se demanda más información financiera del ámbito internacional, lo que hace que se esté llevando a cabo un proceso de normalización contable con el fin de homogeneizar la información de los mercados de capitales. Se trata de una serie de normas que indican cómo presentar la información para satisfacer las necesidades de los usuarios de la misma. El fin último es conseguir que la información no tenga que ser traducida siguiendo determinados criterios. Las empresas elaboran sus cuentas anuales (individuales y consolidadas) según normas nacionales, pero, al acudir a mercados internacionales (fuera de la UE), reelaboran la información, lo que supone nuevos costes y asimetrías. En la actualidad se converge hacia las normas aprobadas por el ISAB en materia de contabilidad NIC y de información financiera NIIF.

Las cuentas y financiación. Para realizar sus proyectos, una compañía podrá financiarse mediante fondos propios, mediante la emisión de bonos y acciones en el mercado de capitales o mediante deuda bancaria. La opción ideal, sin lugar a dudas, sería la primera, porque la empresa no incurriría en gastos adicionales como tipos de interés, intermediación, etc. También hemos visto que la información económica tiene una propiedad característica que se denomina *asimetría* y que presentar los datos contables de forma estándar y homogeneizada evitaba que los agentes económicos sufrieran su problemática a la hora de tomar decisiones de inversión o financiación en el ámbito financiero internacional.

Cuando una empresa se financia externamente, su valor dependerá de la calidad de sus inversiones y no de la forma en que se financie. Si el costo de capital fuera el mismo, con independencia de la procedencia de los fondos, las finanzas serían irrelevantes, no tendríamos información asimétrica en economía. Pero tampoco tendríamos progreso e innovación porque el capital no se desplazaría a financiar proyectos donde obtener mayores rendimientos. Por lo tanto, la asimetría de la información en economía es una característica que amplifica toda transacción económica, tanto para bien como para mal. Resulta paradójico, pero asimetría, crecimiento e innovación van de la mano y asimetría y crisis también.

Las cuentas y las formas de la información asimétrica. En los mercados financieros existentes, la asimetría informativa puede adoptar cualquiera de las siguientes formas: selección adversa, riesgo ético y señalización.

Se dice que un acreedor padece de **selección adversa** cuando no es capaz de distinguir entre proyectos con diferentes niveles de riesgo al conceder un crédito. Es decir, en igualdad de condiciones, el acreedor prefiere los proyectos más seguros, y el deudor los más arriesgados. En esta situación los emprendedores de proyectos con riesgo ocultan la naturaleza del proyecto, aprovechándose de la desinformación del acreedor. Por lo tanto los deudores “mejor informados” son los que crean este fallo informativo, y los deudores de alta calidad terminan subsidiando involuntariamente a los de baja calidad. Un ejemplo claro lo hemos visto en el proceso experimentado en la tienda de videojuegos.

Por **riesgo ético** entendemos la habilidad del deudor para aplicar los fondos a un uso distinto al acordado con el acreedor. Suele ocurrir en el mundo financiero cuando los bancos relajan sus medidas de control con los deudores a sabiendas de que, si quiebran, siempre podrán ser rescatados por el banco central de su país.

Por **señalización** entendemos una actividad cuyo fin es únicamente transmitir información. Cuando una empresa no transmite información o no es transparente para mostrarla provoca que los proveedores, inversores o prestamistas sospechen de ella. Esto les hace suponer que esconde información que les puede poner en peligro si negocian con ella. Por ejemplo: al financiar un crédito comercial o al invertir, al arriesgar la marca o reputación de la empresa al tratar con una empresa que no “respetar las reglas del juego”.

Las cuentas y la crisis económica actual. La crisis actual es una crisis de confianza. La búsqueda del crecimiento económico y de los beneficios a cualquier precio ha hecho que muchas instituciones “retoquen” sus balances con el único fin de seguir obteniendo dividendos. No sé si es momento de plantearnos cambiar nuestro actual modelo económico, únicamente basado en el crecimiento y en el consumo. Quizá debamos pensar que no es posible crecer todo el tiempo. Quizá lo importante no sólo sea seguir creciendo, sino mantener (¿alcanzar?) un buen nivel de vida para todos los

ciudadanos. Esto se conseguiría con medidas anti cíclicas más fuertes y planeadas de modo que no sólo se basaran en un ciclo económico expansivo que no tiene fin.

La confianza en la economía es como un pequeño grano de arena que, por sí solo, no significa nada pero que, con otros granos, contribuye a formar la duna o la montaña. La confianza se basa en la transparencia y empieza con el simple trabajo cotidiano que hace el contable en una oficina, que pasa al director financiero de su empresa, al banquero que le concede el préstamo, al proveedor que le sirve el pedido aunque carezca de fondos “pero sabe que le va a pagar”, al político que hace los presupuestos y que maneja las cuentas públicas de un estado.

Las cuentas en la economía griega. La economía es una ciencia social y, por lo tanto, es inseparable de la ética, la psicología y el espíritu humano. Hoy todos intentamos obtener el máximo beneficio a costa de los demás y deben tomarse medidas, tanto a nivel contable como político y ético. El estado griego no ha sido bien gestionado y, lo que es peor, ha manipulado las cuentas para obtener financiación en los mercados al colocar su deuda soberana. Al final se ha descubierto que el país está en bancarrota y la unión europea y el FMI han tenido que acudir en su rescate. Entre los países que aparecen en el mismo punto de mira está España, que ve cómo su riesgo crece de forma alarmante y pierde la confianza de los inversores. La asimetría de la información está actuando y las alarmas se disparan. En la última semana, la bolsa ha caído un 13,78%... Es muy importante que la crisis griega “no se contagie” a otros países y mucho menos a la banca. Las consecuencias podrían ser muy graves.

Ha fallado la ética en los negocios y esto se ha traducido en una opacidad en los balances, una manipulación de estos para seguir obteniendo beneficios todo el tiempo, cosa que no es posible... Hacen falta empresarios y directivos que pongan su liderazgo empresarial al servicio de la sociedad y no sólo a su servicio en la búsqueda de su provecho personal. También hacen falta personas que sepan entender e interpretar el lenguaje de los balances y descubran y denuncien a aquellos que mienten y manipulan las cifras. La crisis económica está teniendo graves consecuencias para las vidas de millones de personas en el mundo. No es sólo un juego de palabras. Hoy, más que nunca, *las cuentas cuentan*.

Ángel José Toranzo Portela

7/5/2010 Villaviciosa de Odón